

# POR TI

- Perdona, señorita. Creo que no le oigo - dijo el policía que me había llamado.

No podía hablar. Había sido él.

- S...sí, perdona-conseguí decir- gracias por informarme. Por favor no mande ninguna patrulla a buscarle, me gustaría hablar con él primero.

- No creo que sea buena idea, puede ser peligroso. Tengo que mandar policías.

Colgué la llamada y bajé las escaleras de nuestra casa. Nos habíamos mudado hace unos meses, llevábamos juntos desde hacía un año. Le vi sentado en el sofá leyendo un libro. Me senté en el sofá que había enfrente del suyo.

- Hola amor - dejó el libro y me miro - Kate, ¿qué pasa?

- Me ha llamado la policía - lo dije muy seria, aunque no sentía miedo. Hace tiempo que la policía me había sugerido que había sido él, pero yo no quería creerlo hasta que encontrarán pruebas- ya saben quien mató a mi ex novio.

Se sentó muy erguido y tragó saliva.

- ¿Quién lo hizo?

- Eso ya lo sabes - me quedé callada, esperando que confesara - la pregunta es, ¿por qué?.

- Porque te quiero - levanté una ceja, ya no me creía nada. Estaba a punto de romper a llorar - él no te hacía bien y yo siempre te he querido.

- Ni siquiera me conocías.

- Sí, te conocí en una cafetería hace 2 años. Enseguida me enamoré de ti, estabas con tu novio y os vi discutiendo. Os seguí a casa y empecé a vigilarte todos los días.

Me estaba ahogando, estaba entrando en pánico. No entendía nada.

- Lo hice por ti - volvió a decir - porque te merecías algo mejor.

- ¡Eres un puto psicópata! - me levante del sofá y empecé a dar vueltas.

- Ahí te equivocas, soy un sociópata - dijo tan tranquilo - me lo diagnosticaron de pequeño.

Se me cortó la respiración.

- Supongo que la policía está en camino - se levantó del sofá y yo corrí hasta la cocina para coger un cuchillo - no te voy a hacer nada, jamás te haría daño. Sé que no lo entiendes, pero lo hice por ti, porque te quiero.

- ¡Deja de decir eso! - grité mientras se acercaba a mí - ¡No lo hiciste por mí y tampoco me quieres! Eres incapaz de querer a alguien.

Se oyeron las sirenas de policía llegando.

- Igual no te puedo querer como las personas normales - dijo a unos centímetros de mí - pero, estoy completamente obsesionado contigo y eso nunca va a cambiar.

Rompí a llorar.